

Covas recupera el pasado

La asociación vecinal de la parroquia más poblada del rural ferrolano revive antiguas tareas campesinas

A. Vellón 20/1/2008

La asociación de vecinos de Covas ha puesto en marcha, dentro de su programación cultural para los próximos cuatro años, una iniciativa que ya se desarrolla con éxito en otras zonas de la comarca y de toda Galicia. Se trata de la recuperación de antiguas tareas de los campesinos que, en la actualidad, o se han perdido o se ejecutan con moderna maquinaria.

La primera piedra de este ambicioso proyecto se puso durante la mañana de ayer. En una finca ubicada junto al local del colectivo se llevó a cabo la tradicional sementeira del trigo, una siembra que permitirá que en el mes de agosto se pueda celebrar la fiesta de la malla.

Ni tractores ni artilugios de ningún tipo fueron necesarios para ejecutar la tarea. El trabajo se hizo con arado y caballo. Como antes.

El presidente de la asociación, José Manuel Cereijo, señaló que se trataba de la primera vez que se ponía en marcha una iniciativa de estas características. Y no dudó en agradecer la colaboración de los implicados. Juan de Tembrás -«coñéceo todo o mundo por ese nome», dice José Manuel- fue, por ejemplo, el encargado de guiar con tino el arado para trazar los surcos sobre el terreno. Ramón da Canteira donó el trigo... Ejemplos de una colaboración entre vecinos para las labores del campo que, con el paso del tiempo, se ha ido difuminando, al igual que esas faenas.

Los niños

José Manuel Cereijo destacó que la sementeira fue seguida por una treintena de niños que, en ese momento, se encontraban realizando actividades en el local social. Ayudaron en lo que se les pidió y también mostraron su sorpresa por las formas de hacer. El presidente de la asociación de Covas indicó: «Os pequenos, que teñen entre 6 e 10 anos, xa non están acostumbrados a ver estas tarefas, ás veces parece que xa pensamos que as cousas nacen no supermercado, e por iso queremos recuperar estas tradicións, entre outros motivos».

Si las cosas van bien y el público responde en la malla de agosto, probablemente el próximo año se llevarán a cabo ya otro tipo de tareas. Pero, de momento, hay que preparar lo que sigue a la sementeira. Y lo que sigue a la sementeira es encontrar y nombrar a un corveiro. Nada más y nada menos que una persona que, como antaño, se ocupe de espantar los cuervos de la finca en la que se ha sembrado para que no esquilmen el trigo y al que se le pagaba en especie. Figura que, como muchas otras, el paso del tiempo ha ido dejando en el olvido.